

Mujeres y Paz

Por Katlijn Malfliet, K.U.Leuven

Mi experiencia sobre este tema proviene del tiempo cuando fui presidente de la Paz Christi Flandes, organización de la paz más importante en la parte Flamenca de Bélgica.

Desde un comienzo advertí que aún en una organización de paz no había casi consciencia del carácter de género de la guerra y del conflicto, ni tampoco de la construcción de la paz en el postconflicto ni del desarrollo sostenible. Así que empecé a plantear la pregunta "hay allí un enfoque femenino (o mejor: de género) para la paz y la solidaridad, porque las mujeres sufren la guerra y el conflicto de una manera muy peculiar, de forma distinta que los hombres?".

Por supuesto uno no puede negar que la guerra entre países y también por conflictos interétnicos dentro de países lleven un enfoque particular para la parte femenina de la población: mientras los hombres como un grupo son considerados como soldados y guerreros, los que defienden el país en la esfera pública, las mujeres como grupo son vistas como las que son esenciales para la reproducción del grupo y para salvaguardar el hogar y la familia. Que las mujeres son violadas en situaciones de guerra y conflicto (y esto es a menudo un fenómeno de grupo, que puede ser calificado como un genocidio, como fue el caso en la antigua Yugoslavia) es de relevancia simbólica: violando a las mujeres, usted golpea también a los hombres y el grupo.

Las mujeres pierden también a sus maridos e hijos en la guerra y el conflicto, así que ellas son las primeras interesadas en evitar la guerra, en protestar contra la guerra, y en preparar el terreno para la paz sostenible (pensemos en las mujeres de Negro, las madres de Soldados en el S. Petersburg, las madres o abuelas de Plaza de Mayo en Argentina).

Así que hay un enorme potencial para movilizar a las mujeres y para mirar un enfoque femenino posible para la construcción de la paz. En ese caso, nosotros vamos a una unificación horizontal (puede ser religiosa), para construir la reconciliación y la paz después del conflicto. Con Paz Christi, como una muestra clara de ello, creamos una alternativa a la estatua del "soldado desconocido", una estatua que encontramos en cada aldea y cada ciudad de Bélgica. Nosotros la denominamos "la mujer desconocida en la guerra", y desarrollamos una filosofía según cuál soldados que lucharon por la patria y murieron reciben el reconocimiento público y un lugar en de la memoria colectiva de la comunidad, pero qué sucede con las mujeres? Ellas sufren también la guerra, ellas juegan un papel específico durante la guerra y el conflicto (y eso no es siempre el papel de un "pájaro de la paz"), pero ante todo la estatua dice "no más guerra, trabajemos juntos, internacionalmente, los hombres y las mujeres, para construir y mantener la paz.

Tenemos un documento internacional importante para trabajar por todo el mundo hacia la paz: la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de la ONU. Esta resolución ve a las mujeres no únicamente como víctimas de la guerra y del conflicto sino prioritariamente como negociadoras de paz y constructoras de la paz. Esto es un punto saliente espléndido, reclamando un papel más importante para las mujeres en los procesos de paz, reclamando que las mujeres estén más implicadas en la prevención de la guerra y el conflicto, que las mujeres consigan una voz en negociaciones de paz y la construcción de la paz en su país.

La Resolución 1325 es un primer paso importante hacia el reconocimiento del carácter de género del proceso de construcción de la paz. Es de tremenda importancia que las élites políticas internacionales acepten que de ahora en adelante, es imposible hablar acerca de construir la paz sin considerar el carácter de género del asunto. Pero el peligro de tal resolución es que se quede en papeles. Debe, para obtener realmente legitimidad, realizarse en la vida diaria y llegar a ser un instrumento para las mujeres que posibilite convertirse en acción. La Resolución 1325 empodera a los grupos de mujeres a reclamar su papel como un partido en las negociaciones de paz, para que sus voces sean oídas. Las mujeres son necesarias para la paz.

¿Qué se hace entonces? ¿Cuál sería el objetivo de la acción colectiva de las mujeres? Sólo si las mujeres saben precisamente lo que ellas obtienen con su derecho finalmente reconocido a la participación, ellas hablarían con una voz (por supuesto éste expresa puede tener sonidos diferentes), para ser oídas. Aquí me refiero a una iniciativa concreta mundial: las marchas de las mujeres por la paz. Desde algunos años esta iniciativa apunta a dos objetivos, que reúne a las mujeres en su trabajo por la paz: la violencia es de género, y los conflictos y la guerra están arraigados en la desigualdad social, la falta de la justicia y la explotación.

¿Por qué verdaderamente allí no hay más indignación a causa de la escandalosa iniquidad en el mundo? Las mujeres son en todo el mundo las víctimas más importantes de la pobreza y la violencia. Las mujeres anhelan la justicia. Para tomar el problema de la guerra y el conflicto en sus raíces, la lucha contra la pobreza y el comercio de armamentos es necesaria. Es esta iniquidad que tiene que ser encarada, de otro modo el conflicto volverá.

Así que mi idea que quería proponer a ustedes para el debate es: "Es útil reunir a las mujeres para construir la paz, porque las mujeres, como un grupo, toman una posición especial en su activismo contra la guerra y el militarismo, y porque ellas toman una posición especial construir la paz. Nosotros no podemos entender la guerra y el conflicto, y nosotros no podemos hacer una campaña contra la pobreza y la violencia, si nosotros no empezamos desde un carácter de género de la violencia y desde la fuerza del género para construir la paz luchando contra la pobreza y la violencia".